

21 de marzo de 2017

DIPUTADA ISABEL VILLERS AISPURO, DEL PARTIDO MOVER A CHIAPAS.

PROCLAMA HISTÓRICA DEL “DOCTOR MANUEL VELASCO SUÁREZ”.

Honorable asamblea.

Con su venia señor presidente, Doctor Eduardo Ramírez Aguilar, diputado presidente de honorable congreso del estado.

Ciudadano coordinador general del gabinete del ejecutivo del estado, contador público Humberto Blanco Pedrero.

Distinguido doctor Rutilio Escandón Cadenas, magistrado presidente del tribunal superior de justicia y del consejo de la judicatura del estado.

Ministro en retiro de la suprema corte de justicia de la nación Mariano Azuela Güitrón.

Honorables diputados y diputadas de la sexagésima sexta legislatura del congreso del estado de chiapas.

Invitados especiales todos y todas.

Es un honor para la de la voz, dirigir esta Proclama Histórica del doctor Manuel Velasco Suárez, en ocasión de la entrega de la Medalla que lleva su nombre, al eminente Jurista mexicano Mariano Azuela Güitrón, en este recinto de la soberanía estatal, sean ustedes bienvenidos.

El honorable congreso del estado, en conmemoración del Centenario de su nacimiento, instituyó en el año 2014, la medalla doctor "Manuel Velasco Suárez"

para reconocer a mujeres y hombres mexicanos, así como a organizaciones e instituciones, que se hayan distinguido por su contribución al desarrollo de la medicina, de la salud, de la bioética, de la justicia, del humanismo, de la paz, del bienestar social y del altruismo en grado eminente, como servidores de nuestro estado, de la patria o de la humanidad.

El nombre de la medalla en consecuencia nos hace recordar las obras y las ideas del doctor Velasco Suárez; evocar su pensamiento lúcido y fresco, su carácter firme y enérgico, su vocación ética y humanista, su visión sobre el ser y el deber ser del humanismo, de la educación superior, de la ciencia, de la bioética y de la paz; pero sobre todo, nos recuerda su gran compromiso con el desarrollo de Chiapas y de México. Por ello debe ser un privilegio y un gran honor ser galardonado con esta medalla que acuña esos valores, más en estos tiempos donde el humanismo, la justicia y la ética son moneda de cambio.

De su historia familiar, sólo me permito referirles que el doctor Velasco nació el 28 de diciembre de 1914 en San Cristóbal de Las Casas, siendo el único varón de una familia de cinco hijos. Su matrimonio con doña Elvira Siles, engendró una familia de 11 hijos, habiendo sobrevivido a los tristes decesos de su amada esposa en 1984, de su dilecto hijo José Manuel en 1988 y de su querida hija Guadalupe, en 1991; sucesos dolorosos que logró superar gracias a su fortaleza espiritual, a su tenacidad en el trabajo y a la unión y convivialidad que siempre caracterizó a toda su familia, hasta la aciaga fecha de su fallecimiento, el 2 de diciembre de 2001.

Su vocación por la salud le llevó a estudiar en la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se graduó con honores en el año de 1939.

Gracias a su buen desempeño, fue becado por el Gobierno mexicano para estudiar una especialidad en neurología, en los Estados Unidos, en el Hospital General de Massachusetts de la Universidad de Harvard y después, en el Hospital

General de la Universidad George Washington, especialidad que entonces no existía en México.

Ello marcó su éxito profesional, pues al término de su posgrado ingresó a la Escuela de Medicina de la UNAM en 1943, como profesor de la primera cátedra de neurología que se impartió en la Universidad. En 1948, organizó el nuevo servicio de neurocirugía en el Hospital Juárez, desarrollando el primer programa de enseñanza para residentes en neurocirugía en nuestro país. Como pionero de esa disciplina, ha sido considerado el fundador de la Neurología en México, de manera que el Instituto Nacional de Neurología, creado en 1964 gracias a sus gestiones, lleva merecidamente su nombre desde el año de 1989.

Don Manuel Velasco, no sólo fue un eminente científico mexicano, en la investigación neurológica y la bioética en nuestro país, sino que fue también un constructor de instituciones públicas como el ya referido Instituto Nacional de Neurología. En nuestro estado creó diversas instituciones educativas que hoy constituyen el semillero de profesionales que integran la base del desarrollo de Chiapas; así, en su gobierno vimos nacer a la Universidad Autónoma de Chiapas, al actual Colegio de la Frontera Sur, antes Centro de Investigaciones del Sureste y al Centro Regional de Enseñanza Técnica Industrial del Soconusco, hoy Instituto Tecnológico de Tapachula.

Inspirado por el Siervo de la Nación, su gobierno humanista buscó atemperar en Chiapas la opulencia con la miseria; pues llevó a la Costa, a la Selva, a los valles y a la montaña, la esperanza de una mejor vida, fincada en la salud de la población, en una educación de calidad y en condiciones de vida más humanas para los chiapanecos. Su visión del desarrollo de Chiapas se sustentó siempre en la educación del pueblo y en la formación de una comunidad universitaria ligada al desarrollo de la sociedad, exhortándola sabiamente a vincularse con la población: (cito) “sin dejar de ser científica, se preste para el servicio del pueblo, al que ha de volver con humildad para aprender también del campesino, del obrero, del

artesano, de los viejos, las mujeres y los niños”.

El Doctor Velasco Suárez, recibió numerosos reconocimientos por su encomiable labor científica y humanista; diez doctorados honoris causa de universidades mexicanas y tres del extranjero; fue nombrado “Padre de la Bioética en México”, y recibió el Premio Nobel de la Paz en 1985, a través de la Organización Internacional de Médicos por la Paz, de la cual fue cofundador. Ha sido el chiapaneco más universalmente reconocido del México contemporáneo.

Su legado trasciende a las instituciones que él forjó, pues sus ideas y su visión sobre la educación superior, sobre la neurología o sobre la bioética, concentradas en una vasta obra escrita, son todavía vigentes.

Su pensamiento sobre el compromiso social que deben asumir los profesionales ha sido re significado recientemente por la UNESCO como “Responsabilidad Social”, concepto al que sabía y repetidamente aludía el doctor Velasco en su célebre frase: “el hombre no vale por lo que tiene, ni siquiera por lo que sabe, si no por lo que sirve a la sociedad”.

Con esa convicción, el doctor Manuel Velasco Suárez, vive y vivirá en el corazón de los chiapanecos; su presencia histórica hoy se agiganta; su espíritu audaz y visionario, sus obras y su pensamiento pueblan cada rincón de nuestra geografía, donde habita desde siempre para recordarnos el origen y el destino de Chiapas y de México.

Muchas gracias